

tarde del 23. Para hacer las provisiones necesarias de víveres hubo de emprender una marcha de flanco en direccion Oeste, dirigiendo una parte de su ejército á Rethel. Desde allí volvió á tomar su ruta á Stenay, llegando el 27 á Chêne-Populeux, donde encontró noticias que deshicieron todo su plan. Supo que los dos cuerpos de su ala izquierda, mandados por Douay y Faily, eran atacados por la caballería del príncipe real de Prusia, y que el príncipe real de Sajonia habia salido de las inmediaciones de Verdun para marchar sobre Buzancy. Por otro lado le avisó de Sedan el señor de Montaignac que dos dias antes Bazaine no habia salido todavía de Metz y que de consiguiente aun no podia haber llegado á Montmedy.

En vista de esto, renunció Mac-Mahon á continuar su marcha en direccion de Stenay-Montmedy y dispuso la retirada sobre Mezieres. Aquella misma noche se pusieron en marcha el tren y la reserva de artillería de algunos cuerpos y llegaron á Mezieres al dia siguiente. Mac-Mahon envió al ministerio de la Guerra el despacho siguiente: «El segundo y primer ejército aleman, compuestos de mas de 200,000 hombres, bloquean á Metz, principalmente en la orilla izquierda. Se dice que una fuerza que se calcula en 50,000 se encuentra en la orilla derecha del Mosa para oponerse á mi marcha sobre Metz. Segun noticias, el ejército del príncipe real de Prusia se mueve hoy con 150,000 hombres hácia las Ardenas y está ya en Ardeuil. Yo me hallo en Le-Chêne con algo mas de 100,000 hombres. Desde el 19 no tengo noticias de Bazaine; si voy en su busca, será atacado de frente por una parte del primero y segundo ejército aleman, que con auxilio de los bosques puede ocultarme un ejército superior al mio, y al propio tiempo me atacará el ejército del príncipe real, que no me dejará ninguna retirada. Mañana me aproximaré á Mezieres, desde donde continuaré segun las circunstancias mi retirada al Oeste.»

A la una de la madrugada recibió Mac-Mahon la contestacion del ministerio de la Guerra, que derribó tambien este plan, diciendo: «Si usted deja abandonado á Bazaine, tendremos la revolucion en Paris y usted mismo se verá atacado por todas las tropas del enemigo. Paris se basta para protegerse contra el enemigo exterior. Las obras de fortificacion están concluidas. Me parece urgente que usted llegue con la mayor rapidez á unirse con Bazaine. No está el príncipe real de Prusia en Chalons, sino otro príncipe, el hermano del rey de Prusia, con una vanguardia y grandes fuerzas de caballería. He enviado á usted esta mañana dos noticias: que el príncipe real de Prusia ha cambiado su direccion y se dirige al Norte para evitar el peligro á que vuestra marcha de flanco expone á su ejército y al ejército que está delante de Metz. Usted tiene por lo menos treinta y seis horas, y quizás cuarenta y ocho horas de ventaja sobre el enemigo. Usted tiene delante solo una parte de las fuerzas que cercan á Metz, y que al ver la retirada de usted de Chalons á Reims se extendieron hácia la selva de Argonne. El movimiento de usted á Reims las ha engañado, como igualmente al príncipe real de Prusia. Aquí todo el mundo ha comprendido la necesidad de ir al auxilio del mariscal y se siguen los movimientos de usted con ansia extraordinaria.»

Los datos suministrados por el ministro se fundaban únicamente, como ahora se sabe, en noticias falsas de periódicos, pero el ministro las comunicó con tanta seguridad que Mac-Mahon volvió á dejarse engañar y perdió la última posibilidad de salvar el último ejército imperial. En la confianza de que la fuerza principal del príncipe heredero de Prusia no estaba tan cerca como él habia creído y de que no podia impedirle la union con Bazaine, volvió á decidirse á marchar sobre Montmedy.

Antes de emprender la marcha le envió el emperador todavía á uno de sus ayudantes, el príncipe del Moscova, para observarle que el movimiento sobre Montmedy era peligrosísimo y que seria mejor seguir el plan del dia antes y marchar sobre Mezieres, á lo cual contestó el mariscal que habia reflexionado maduramente el pro y el contra y que continuaba en su primera resolucion. El mismo Mac-Mahon envió al mariscal Bazaine tres agentes de confianza para avisarle de que iba á su auxilio, cediendo así á las instancias del ministro, que le dijo además en otro despacho: «En nombre del consejo de ministros y del consejo secreto le encargo que lleve auxilio al general Bazaine aprovechando las treinta horas de ventaja que le quedan á usted sobre el príncipe real de Prusia. Hago pasar á Reims el cuerpo de ejército de Vinoy.»

Al abandonar el plan anterior y al dar las órdenes de marchar otra vez en direccion de Montmedy, varios cuerpos habian enviado ya sus bagajes á Mezieres, lo que dió lugar á una nueva pérdida de tiempo, porque cuando á la mañana siguiente el ejército volvió á emprender su marcha en la direccion de Stenay-Montmedy, halló los caminos obstruidos por los carros de equipajes, de suerte que los tres cuerpos de ejército no pudieron llegar ya á los puntos de etapa fijados para aquel dia. En la noche del 28 supo el mariscal que Stenay se hallaba ya ocupada por 15,000 sajones, que además le habian cortado el paso por el puente del Mosa, de suerte que á falta de tren de puentes tuvo que dirigirse con todo el ejército á Mouzon y Remilly, para pasar allí aquel rio. Esto causó nuevas obstrucciones de los caminos, y nueva pérdida de tiempo; de suerte que tan repetidas contraórdenes hicieron perder á los franceses dos dias, y estos dos dias permitieron al ejército prusiano alcanzar á los franceses.

El dia 29 tenia Mac-Mahon su cuartel general en Raucourt, desde donde dió sus órdenes para marchar á Mouzon y Remilly. El oficial encargado de decir al general Faily que abandonara la direccion de Stenay para dirigirse á Mouzon, habia sido hecho prisionero cerca del puente; y no viéndole regresar Mac-Mahon, ni teniendo noticia de Faily, envió á otro oficial, lo cual hizo perder á este cuerpo de ejército dos ó tres horas de tiempo.

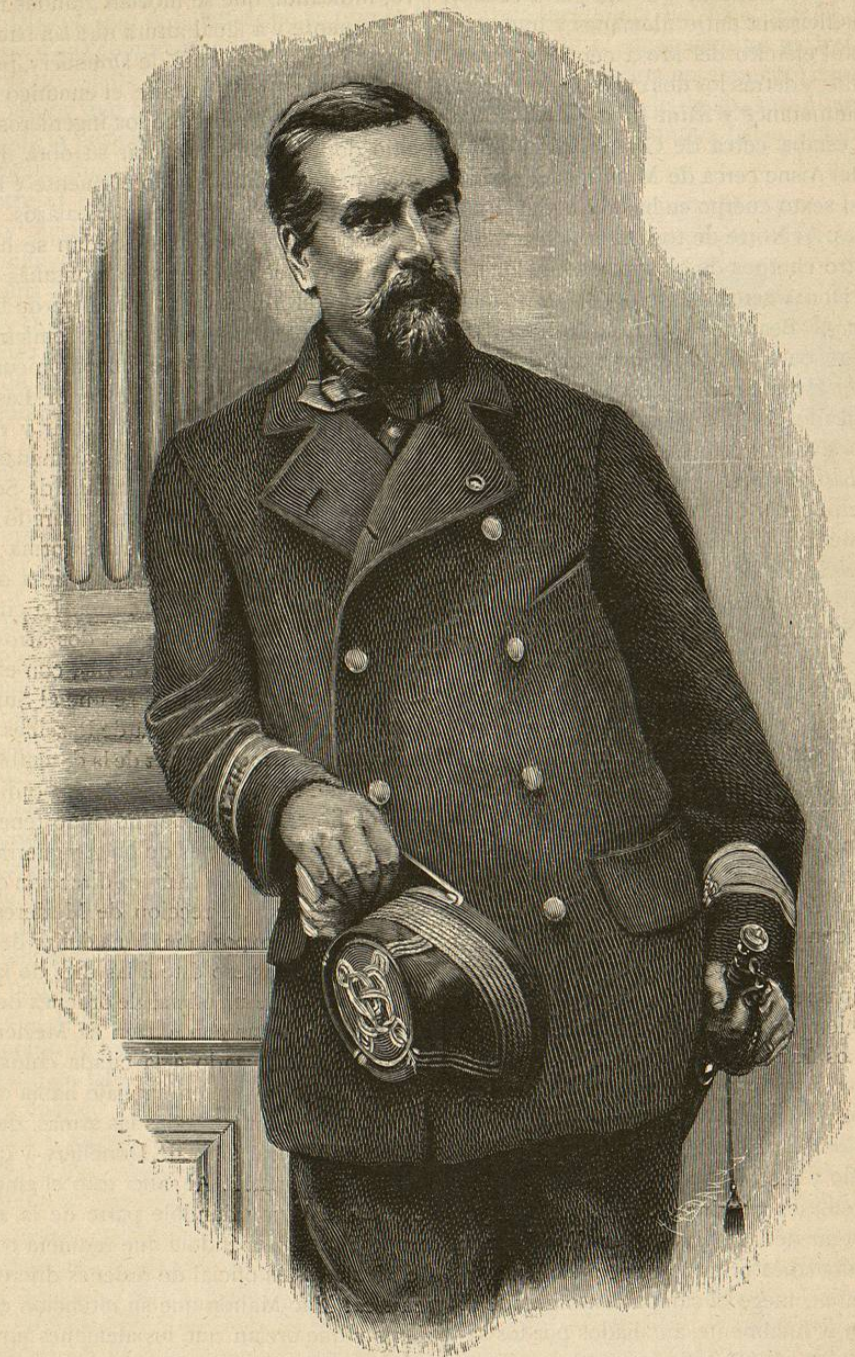
El dia 30, á las cuatro de la mañana, el mariscal, á caballo, llegó hasta Beaumont, donde encontró á las cinco al general Faily, que á pesar de haber sido atacado el dia antes, no mostró la menor inquietud, lo cual fué debido segun explicó el mariscal despues, á «que los prusianos disimularon sus movimientos con un espeso velo de caballería, teniendo cuidado las tropas de aprovechar los accidentes topográficos para no ser vistas.» Cuando se perseguía á sus cazadores, se veían llegar á su auxilio secciones mas fuertes que volvían á desaparecer cuando la accion quedaba concluida. No se distinguía ni infantería ni artillería. Sus centinelas dejaban pasar á todos los campesinos que se dirigían á ellos, pero no á los que se dirigían á los franceses, y los pocos que lo consiguieron dieron noticias tan contradictorias, que era difícil saber la verdad de lo que pasaba del lado de los alemanes. El general Faily dijo á Mac-Mahon que le era imposible decir si era solo una division ó varios cuerpos de ejército los que tenia delante, á lo cual le contestó Mac-Mahon que no se trataba entonces de pelear ni contra pocos ni contra muchos sino de pasar cuanto antes el Mosa. Su posicion era excelente. Estaba á dos leguas de Mouzon, tenia el Mosa á su derecha, el cuerpo de Douay á su izquierda, y dominaba las alturas que tenia delante de sí.

Faily debia ponerse en marcha á las siete ó á las ocho y así lo habia prometido al mariscal, que le dejó á las cinco y media; mas algunos generales le convencieron de que se debian conceder á las tropas fatigadas un par de horas de

tiempo para descanso y alimentacion, por cuya razon aplazó la marcha hasta las doce, y á las once tuvo una sorpresa que puso en claro la situacion desesperada en que se hallaba el último ejército imperial.

Segun resulta de las declaraciones del mariscal Mac-Mahon, de las cuales hemos tomado lo que precede, los alemanes sabian entonces lo mas sustancial, y esto por una mera

casualidad; pues cuando el rey Guillermo tomó el 19 de agosto en Rezonville sus disposiciones para cercar á Bazaine dentro de Metz, y por otra parte para asegurar la continuacion de la marcha del ejército aleman sobre Paris (1), sabia que se estaba reuniendo en Chalons un nuevo ejército. Contra este nuevo ejército, además del tercer ejército que ya estaba marchando en direccion de Paris, se puso en



El general Ducrot (segun fotografia)

marcha otro llamado del Mosa, compuesto de la guardia, del cuarto y duodécimo cuerpo de ejército y de la quinta y sexta division de caballería, cuyas tropas fueron puestas á las órdenes del príncipe real de Sajonia.

El nuevo cuartel real del ejército se hallaba en Baar-le-Duc cuando por la noche del 24 de agosto llegaron noticias sobre el punto donde se hallaba el ejército de Mac-Mahon, del cual solo se sabia que habia salido de Chalons. Un pe-

riódico de Paris que habia sido interceptado el dia 24, daba la noticia de que el ejército de Mac-Mahon, en número de 150,000 hombres, habia tomado posiciones cerca de Reims, cuya noticia fué confirmada por un telégrama de Paris de la noche del 23, que habia llegado de Lóndres y que decia: «El ejército de Mac-Mahon está reunido cerca de Reims, hallándose en él el emperador Napoleon y el príncipe imperial. Mac-Mahon trata de unirse con Bazaine (2).»

(1) Véase la citada obra del estado mayor prusiano, tomo II, página 929.

(2) Véase la citada obra del estado mayor prusiano, tomo II, página 977.

Con esta noticia, que se confirmó y completó por la noche del 25, el nuevo ejército del Mosa emprendió el 26 su marcha hacia el Norte precedido de su caballería, á fin de introducirse como una cuña entre los dos mariscales é impedir que se uniesen en cualquier punto á orillas del Mosa. Detrás del nuevo ejército citado marchaba el tercer ejército alemán; y el 28 de agosto la carretera de Vouzier, á orillas del Aisne, que pasaba por Buzancy y se dirigía á Stenay, vino á formar la línea divisoria entre alemanes y franceses. El día 29 estaba todo el ejército del Mosa cerca de Buzancy, Nouart y Remonville, y detrás los dos cuerpos de ejército bávaros, cerca de Sommerance y Saint-Juvin (á orillas del Aire). A la izquierda estaba cerca de Grand-Pré el quinto cuerpo; al otro lado del Aisne cerca de Monthois el undécimo cuerpo, mientras el sexto cuerpo se hallaba todavía más atrás cerca de Varennes. Al Norte de toda esta fuerza formidable estaban los cuatro cuerpos de ejército de Chalons, el séptimo mandado por Douay cerca de Ochés, el quinto mandado por Faily cerca de Beaumont, el primero mandado por Ducrot cerca de Baucourt y el duodécimo mandado por Lebrun al otro lado del Mosa cerca de Mouzon.

El día 30 fueron atacados los dos primeros de estos cuerpos de ejército franceses, y con este ataque empezó la gran batalla circular, que concluyó en 1.º de setiembre con la rendición de todo el ejército cerca de Sedan.

La aldea de Beaumont-en-Argonne se halla situada junto á la carretera que pasa de Rethel hasta Stenay-Montmedy en una hondonada entre dos mesetas, de las cuales la meridional forma un semicírculo muy ancho y por el lado de Beaumont completamente estéril y desprovisto de bosque, mientras la limita hacia el Sur un bosque espeso que forma un grande arco. Por este bosque se acercaron los prusianos del cuarto cuerpo sigilosamente sin encontrar ni una sola avanzada, ni siquiera un centinela. Delante de este semicírculo se hallaban acampados enteramente descuidados los soldados de la division Goze, del quinto cuerpo, ocupados en guisar su rancho, hallándose todos los oficiales reunidos en la meseta de Beaumont saboreando, despues de muchos dias de privación, un buen almuerzo (1), cuando á las doce y cuarto resonó el primer cañonazo prusiano, cayendo la bala en medio del campamento. En pleno día realizaban los prusianos lo que en el lenguaje técnico se conoce solo por «sorpresa nocturna.» Los franceses, sorprendidos en medio de su comida, se rehicieron y con asombrosa rapidez formaron al Oeste del campamento una cadena prolongadísima de tiradores, que hizo sobre la brigada 16 de la division octava un fuego tan rápido y mortífero como la tropa alemana, compuesta de holsteineses y turingios, no lo había experimentado todavía. A pesar de las bajas extraordinarias que sufrieron, tomaron los alemanes primero el pequeño campamento al Sur de Beaumont, luego el campamento grande al Norte de esta poblacion, y finalmente, auxiliados por los sajones á la derecha y por los bávaros á la izquierda, rechazaron todo el cuerpo de Faily hasta Mouzon, mientras el séptimo cuerpo francés mandado por Douay se retiraba, despues de un corto combate, en direccion de Sedan. En la misma noche ordenó Mac-Mahon la retirada hacia Sedan, no para aceptar allí una batalla sino para volver á reunir su destruido ejército y renovar sus provisiones de boca y de guerra.

En el transcurso del 31 de agosto llegaron los cuatro cuerpos de Mac-Mahon á las alturas que dominan la fortaleza de Sedan al Este y al Norte. El mariscal se dirigió á la ciudadela, que ofrecia un horizonte despejado, á fin de ver hacia

qué lado podria dirigirse á la mañana siguiente. Allí observó que la artillería enemiga hacia fuego desde la orilla izquierda del Mosa sobre sus columnas, que se dirigian á Sedan por la orilla derecha del citado rio. No tardó en ver además que el enemigo iba colocando nuevas baterías en las alturas que dominan la ciudad desde el Sudoeste, y observó además que detrás de estas diferentes baterías se alzaban nubes de polvo, indicando que se movian grandes masas de tropa simultáneamente y á igual altura que las baterías. En vista de esto mandó volar el puente de Donchery, pues que por medio de este puente podia cortar el enemigo la comunicacion con Mezieres; pero antes que los ingenieros franceses llegaran al sitio donde debian ejecutar su obra de destruccion, ya los alemanes habian ocupado el puente y la aldea de Donchery y rechazaron á los franceses á balazos.

La pequeña fortaleza de Sedan se halla en el centro comun de dos semicírculos de montañas formados en la orilla derecha del Mosa por la cordillera de las Ardenas. El 31 de agosto ocuparon los franceses el semicírculo interior, y en 1.º de setiembre los alemanes ocuparon con 200,000 hombres y 500 cañones el semicírculo exterior. Las tentativas infructuosas de los franceses para atravesar y romper el círculo de hierro formado por las fuerzas alemanas, constituyen lo que se llama en su conjunto la batalla de Sedan.

El semicírculo interior está separado del exterior por profundos valles, uno de los cuales forma al Noroeste el lecho del arroyo Floing, y al Este atraviesa otros valles el arroyo Givonne, que se dirige al Mosa. La cima mas elevada del país montuoso que limita los dos arroyos constituye, en el Norte, el Monte Calvario de Illy, con el bosque de Garenne situado detrás, con el cual se une al Sur la ancha meseta de La Moncelle; y con la aldea de Bazeilles termina toda la posicion inmediatamente antes de la desembocadura del Givonne.

Si Mac-Mahon, conforme él mismo dice, no tuvo el propósito de librar una batalla, no pudo tener mas intencion que renovar sus municiones de boca y guerra y escapar del cerco que le amenazaba en la única direccion que le quedaba abierta, á saber: en la direccion de Mezieres. Este era en realidad su propósito por la mañana del 31 de agosto, con acuerdo del emperador; pero éste á las diez de la misma mañana recibió la visita de un oficial de órdenes del general Vinoy, que acababa de llegar con el tren de Mezieres. Vinoy dió parte de que habia llegado á la citada ciudad la vanguardia del cuerpo 13, pero que en su viaje habia observado columnas de tropa alemana de todas las armas, que avanzaban desde el Sur en la direccion de Donchery y que hacian ya fuego sobre el ferro-carril. Al saber esto el emperador envió un telégrama á Vinoy dándole parte de la aproximacion de los prusianos y ordenándole que reuniera todo su cuerpo cerca de Mezieres. Al oficial de órdenes dijeron el emperador y el mariscal Mac-Mahon que su intencion era retroceder á Mezieres y que creían que los alemanes no les impedirian este movimiento, pues que de ninguna manera podian hallarse en estado de poner fuerzas suficientes á la orilla derecha del Mosa, y por lo demás tampoco tenian noticia de que hubiese novedad en la carretera que pasando por Saint-Menges y Vrigne-aux-Bois conducia desde Floing á Mezieres. Esta carretera no se hallaba en los mapas franceses, y el emperador mismo la marcó en el mapa que tenia delante para enterar mejor al oficial de órdenes. El emperador ignoraba que esta carretera si no estaba marcada en los mapas franceses, lo estaba en los alemanes, y que, de consiguiente, los jefes alemanes tenian perfecto conocimiento de ella (2).

(1) Véanse en la obra de Fontane, tomo I, pág. 442, las notas del párroco de Beaumont.

(2) Los datos que preceden están tomados de la obra del general Vinoy: *Campagne de 1870-1871*, Paris, 1872.

Si el mariscal Mac-Mahon hubiese tenido seriamente la intencion de renovar en Sedan solamente sus provisiones y de aceptar á lo mas una accion en su retirada á fin de llegar sano y salvo á Mezieres, hubiera debido, conforme observa el emperador en su escrito, ocupar con grandes fuerzas el desfiladero entre Floing y Vrigne-aux-Bois para impedir el ser cortado por el enemigo, apoyar su izquierda sobre Illy y Givonne y abandonar á Sedan á su suerte. Esta exactamente fué la idea del general Ducrot, que se hallaba con su primer cuerpo cerca de Givonne y que comprendió con gran acierto que el verdadero peligro no estaba en el ataque de la parte Este sino en la parte Oeste y que la pérdida de la altura de Illy significaba la de toda la posicion. El mariscal Mac-Mahon no tuvo evidentemente ningun plan fijo y vaciló en Sedan continuamente entre el Este y Oeste, como habia vacilado antes entre Paris y Metz; solo que en Sedan no tuvo ya órdenes de Paris que influyeran en sus resoluciones. Al parecer fué únicamente una idea fugaz la que comunicó á las diez de la mañana del 31 al oficial de órdenes del general Vinoy, porque nada hizo para efectuar esta idea; y cuando un año despues, en 9 de setiembre de 1871, se halló ante la comision de informacion en Versalles dijo expresamente (1) que por la mañana del 1.º de setiembre ignoraba todavía si marcharia hacia adelante á Mezieres ó hacia atrás á Carignan y que únicamente estaba decidido á no aceptar una batalla en la posicion que ocupaba su ejército, porque sabia que á éste le faltaban víveres y á la fortaleza municiones de guerra. Habia enviado antes de rayar el día dos oficiales para ver lo que pasaba hacia el Oeste, porque la ocupacion del puente de Donchery por los alemanes le habia hecho temer que estos pudieran haber reunido en aquel punto durante la noche mayor número de fuerzas. Pero antes de que hubieran vuelto estos oficiales le dió parte el general Lebrun á las cinco de la mañana de que le atacaban con gran violencia en Bazeilles y allí se dirigió inmediatamente á galope tendido, pasando luego á las alturas encima de La Moncelle, donde un casco de granada le hirió gravemente. Al principio creyó el mariscal que era una simple confusion, pero habiendo atravesado un proyectil la pierna de su caballo tuvo que apearse, en cuyo acto perdió momentáneamente el conocimiento. Vuelto en sí conoció que no podia continuar en el mando en jefe y envió á buscar al general Ducrot, que de todos los oficiales y jefes era el mas enterado de los movimientos del enemigo, para entregarle el mando en jefe. Eran entonces las cinco y cuarenta y cinco; pero cuando Ducrot recibió el recado del mariscal eran ya las seis y media. Ducrot se encargó inmediatamente del mando é hizo avanzar el ejército hacia el Norte para abrirse camino en direccion á Mezieres. Poco despues se encargó del mando, conforme veremos, el general Wimpffen, que dió la orden de volver otra vez atrás en direccion Este para abrirse camino en direccion de Carignan. Este traslado continuo del ejército atrás y adelante en semejante sitio y en tales momentos, fué evidentemente un gran desastre para los franceses; y como esto difícilmente hubiera sucedido sin la herida del mariscal Mac-Mahon, debe considerarse esta desgracia como el primer golpe funesto que recibió el ejército imperial aquel día (1.º de setiembre). Falta saber lo qué hubiera hecho Mac-Mahon si no hubiese sido herido y hubiese conservado el mando en jefe. Él dice que no quiere asegurar que lo hubiera hecho mejor que sus dos sucesores, pero que en la conviccion de tener que abandonar de todos modos á Sedan por faltar allí víveres y municiones, hubiera tomado á las seis la resolucio de dirigirse con todo el ejército bien al Este ó al Oeste, abriéndose paso á Carig-

nan ó á Mezieres. Añadió que á las seis y media tenia la esperanza de poder arrojar á los bávaros al Mosa y á los sajones y á la guardia prusiana al Chiers por medio de un ataque formidable de los cuerpos de Ducrot y Douay al bosque de Chevalier, al Este de Givonne, y de un avance simultáneo de Lebrun sobre Bazeilles. Esto demuestra que hubiera hecho exactamente lo que despues del intermedio de Ducrot procuró hacer el general Wimpffen, y fué lo que provocó la catástrofe inevitable. Es decir, que el mariscal Mac-Mahon no tuvo ni en 1.º de setiembre ni despues el conocimiento exacto de la situacion enteramente desesperada en la cual ya se hallaba, y que no le dejaba mas alternativa que pasar con todo su ejército la frontera belga, como mas adelante pasó á



El general Blumenthal (segun fotografia)

Suiza con el suyo el general Bourbaki, ó sacrificar la mayor parte de su ejército salvándose con el resto en el interior de Francia, pasando por Mezieres.

El camino que Mac-Mahon y despues Wimpffen creyeron todavía abierto, estaba en realidad ya completamente cerrado. Por la noche del 31 estaba decidida ya la suerte del ejército francés; porque hacia el Este y Sudeste el príncipe heredero de Sajonia con dos cuerpos de ejército y dos divisiones de caballería en ambas orillas del Chiers y con el cuarto cuerpo cerca de Mouzon como reserva, tenia cerrado el angosto espacio que queda entre el Mosa y la frontera belga. Por la parte del Mediodía estaba el príncipe heredero de Prusia con cuatro cuerpos de ejército y dos divisiones de caballería entre el Mosa y el Bar, pronto á rechazar todo avance contra su centro y caer con su ala izquierda sobre el flanco del ejército enemigo si éste se dirigia hacia el Oeste.

El temor del mariscal de que los alemanes aprovecharan el precioso puente del Mosa cerca de Donchery, puente que entonces con otros tres mas habia caido en manos del enemigo, se cumplió; porque á la madrugada del 1.º de setiembre se dirigieron el 11.º y 5.º cuerpos de ejército alemanes por Donchery á Vrigne-aux-Bois para cerrar á los de Sedan el camino de Mezieres, único por el cual hubiera podido salvar el mariscal una parte de sus tropas, mientras que en todas las demás direcciones hubiera sido perdido indefecti-

(1) *Informacion parlamentaria*, tomo I, págs. 38-39.